



Tercer claustro.

El Monasterio, al parecer, fué fundación del Príncipe D. Alfonso de Castilla, que después fué Rey con el nombre de Alfonso VII el Emperador, y se fundó con los bienes confiscados de dos poderosos señores, como reparación por la muerte alevosa en el año 1114 del mayordomo de la madre del Rey, la Reina D.^a Urraca.

Fuó habitado por monjes de Cluny hasta el año 1177, en que aceptaron la reforma cisterciense. Reyes y potentados hicieron grandes mercedes al Monasterio, que llegó a ser uno de los más importantes que tenía la Congregación Cisterciense de Castilla.

Sólo quedan restos visibles de la primitiva Iglesia en lo que fué muro de Mediodía. La dispo-

sición en líneas generales responde a la característica de los monjes blancos. Iglesia orientada de Naciente a Poniente, claustro apoyado en el muro del Mediodía, abarcando desde los brazos del crucero a los pies del Templo, en un ala la Sala Capitular y encima del dormitorio de novicios; y en otra, el refectorio. Un primer patio o claustro de entrada, abierto a una lonja o compás de afuera, conteniendo amplia cocina, bodegas, granero y hospedería, y un tercer claustro con biblioteca, enfermería, y alejadas, las celdas de los monjes. En el segundo claustro, y enfrente al refectorio, un templete para lavamanos.

Como resultado de las múltiples reformas que se hicieron en el Monasterio se aparta de esta